

Frente libertario

Madrid,
5 de marzo
de 1938

Número 413

editado por el comité de defensa confederal = región centro

IGUALDAD ABSOLUTA EN TODOS LOS TERRENOS

Los Sindicatos aceptan todos los deberes

Cuando el 18 de julio se produce, los trabajadores no miden riesgos ni esperan las órdenes de un Gobierno asombrado ante una situación...

Convencidos de la importancia histórica de la hora, se lanzaron decididos y entusiastas a la pelea contra la barbarie fascista. Después han hecho exactamente igual en cuantas ocasiones fué preciso, y no ha dejado de serlo un solo instante a través de los veinte meses transcurridos desde entonces. No precisaron para cumplir con su deber, ni llamadas ajenas ni exhortaciones innecesarias. Las dos grandes centrales sindicales encauzaron serenamente los anhelos populares, midieron exactamente el alcance de sus ideales y las posibilidades del instante que vivíamos e hicieron en todo momento lo más beneficioso para la causa antifascista. No fueron los Sindicatos vocingleros ni alborotadores; no practicaron el arte publicitario, en que otros fueron maestros, de hacer como diez y decir que hacían como mil; no perdieron su tiempo en discursos, consignas, palabras y frases. No hicieron ni más ni menos que cubrir los frentes, sacrificando a sus mejores hombres, en la pelea emprendida contra el fascismo, y crear una economía potente, una industria fuerte en la retaguardia. Cuando otros pedían heroísmo en las trincheras, hacía meses que ellos lo derrochaban sin tasa ni medida; cuando se especulaba con la creación de esta industria o el aumento de tal producción, los Sindicatos lo habían realizado ya, en silencio, varias semanas atrás.

Un ejemplo claro y concreto lo tenemos en las industrias de guerra. Con la creación de una poderosa industria de material bélico se ha especulado políticamente—en mítines, en declaraciones, en artículos, en manifestos—durante meses y meses. Pero, ¿quién se preocupó verdaderamente de crear esa industria? Los que no especulaban con ella, los que empleaban en trabajar el tiempo que otros gastaban en hablar. Los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo. Aún no se habían rendido los últimos reductos fascistas de Madrid, Barcelona y Valencia, cuando ya se ponían en marcha los tornos; nadie pensaba todavía en las industrias de guerra, y millares y millares de trabajadores luchaban heroicamente para salvar todas las dificultades que entrañaba la transformación radical de fábricas y talleres, la creación de la nada de los elementos con que fabricar el material bélico que precisábamos.

En ningún sitio de producción se vio aportación de ningún género por parte de quienes públicamente hablaban mucho de industrias de guerra. Fueron los Sindicatos, fueron los trabajadores, quienes a golpes de callado heroísmo, hubieron de ir salvando los obstáculos que representaba la escasez de técnicos, la falta de materias

primas, el acoplamiento y rectificación de maquinaria con que producir lo indispensable.

Si los trabajadores no hubieran tenido un concepto tan escrupuloso de su propia responsabilidad y de la trascendencia de la obra a que se entregaban, acaso hubieran abandonado la tarea gigante de crear una poderosa industria bélica, para dar una réplica exacta a sus enemigos. No lo hicieron, por fortuna. A los ataques, a las insidias, a las imbecilidades, contestaron intensificando su labor. Y así, uno de esos trabajadores, el compañero Vallejo, podía decir un día, tras mostrar con orgullo la obra realizada en industrias de guerra por los Sindicatos obreros:

—Esta es la labor que hemos hecho los que trabajábamos en silencio, mientras los demás hablaban...

Hoy, aquella labor silenciosa y tenaz, da plenamente sus frutos. Nuestras fábricas bélicas producen con intensidad creciente. Pronto tendrá nuestro Ejército cuanto precisa para aplastar al fascismo. Su armamento

será, no ya igual, sino, incluso, superior al de los Ejércitos invasores. Podremos alcanzar la victoria en un plazo relativamente corto. La alcanzaremos. Y, entonces, hasta los más romos de inteligencia acabarán de comprender toda la grandeza de la obra realizada, en esto como en todo, por los Sindicatos obreros.

Para esto los trabajadores no han necesitado excitaciones de ningún género. Sabían cuál era su deber y lo cumplieron heroicamente en los frentes y abnegadamente en la retaguardia. Igual, con el mismo entusiasmo, la misma decisión e idéntica fe, harán en adelante. No les asustan los sacrificios. Con alegría los aceptan si han de significar un paso hacia la consecución de la victoria. Pero si no rechazan ningún deber, si no rehuyen sacrificio alguno, tampoco abdican de ninguno de sus derechos.

Los obreros, los Sindicatos en que se agrupan, lo han dado todo por la libertad común.

Los trabajadores tienen que tener perfectamente aseguradas las conquistas sociales que ganaron con su propio esfuerzo—

—por medio de la intervención responsable y directa en la marcha de la economía, de la política y de la guerra.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

CORONA.—Objeto simbólico, que ha evolucionado con tal radicalismo,

CORRAL.—A donde hay que mandar a quien yo sé, porque ya han sonado más de los tres avisos.

CORREA.—De lo que estamos haciendo gran consumo acá por los terrenos de la Confederación.

CORRECCION.—Facultad que permite decir las mayores estupideces y los más grandes insultos, sin perder la sonrisita y sin deshacerse la raya de los pantalones.

CORRECTO.—Se dice del tío que te

pisa y encima te espeta el "¡Usted dispense!"

CORREO.—Nuevo organismo de acuñación de moneda divisionaria.

CORRER.—Lo que hacen a una velocidad fantástica algunos camaradas, en eso de asegurarse los garbanzos para el futuro.

CORRERIA.—Ligero escarceo sin importancia de los maridos formaditos.

CORRESPONDENCIA.—Medio infalible de enterar a los demás de lo que no les importa.

CORRESPONSAL.—Carguito que le viene a alguno como anillo al dedo... ¿Verdad?

CORRETAJE.—El primero oficial de que se tiene noticia, importaba, según la tradición, treinta dineros, y lo cobró un tal Iscariote.

CORRO.—Reunión de estómagos agradecidos.

APRECIACIONES

La responsabilidad y el acceso a los cargos

"Los puestos de responsabilidad no se piden; se consiguen."—(Palabras del camarada Uribe a las mujeres comunistas.)

Tiene mucha razón el camarada Uribe al hacer esta afirmación: --"Los puestos de responsabilidad, no se piden; se consiguen"

Esta frase demuestra un conocimiento profundo y personal de la realidad, por que la realidad es que los puestos de responsabilidad siempre se han "conseguído". No importa por qué procedimientos, pero, se han conseguido.

Nosotros, con todo el respeto que nos merece el camarada Uribe, con todo el respeto que nos merece la opinión ajena, hubiéramos variado algo la frase. Hubiéramos dicho:

"Los puestos de responsabilidad hay que merecerlos."

Al decir que "se consiguen", se da motivo para una pregunta inmediata:

—¿Cómo se consiguen?

Y todos sabemos que conseguir una cosa puede hacerse o con tenacidad o con audacia. Y dentro de estas dos formas con buenas o malas artes. Descartando, desde luego, estas últimas, quedan las primeras: la tenacidad o la audacia. La tenacidad consigue el objeto alcanzado, basándose en el esfuerzo de los demás, que empujan y protegen al que es tenaz. La audacia lo alcanza valiéndose de la sorpresa y el desconcierto de la masa, que concluye por aceptar al audaz. Esa es, sencillamente, la diferencia.

Queremos hacer constar, aunque no es necesario, que nuestras apreciaciones no van dirigidas, en modo alguno, a persona o cargo determinado, ni se refieren a época señalada; es una opinión de carácter particular y sentido genérico, que nos ha sugerido la frase del camarada Uribe, del cual salvamos también la característica del cargo que ejerce.

Decíamos, que para nosotros, los cargos hay, no que conseguirlos, sino que merecerlos, por que se puede dar el caso de que, efectivamente, se consiga el cargo, pero que, o engañen las fuerzas con que se contaba para desempeñarlo, o... que engañe el que ha conseguido el cargo.

En uno y otro caso, el cargo se ha conseguido, pero no se ha merecido. Empleamos la palabra "cargo", porque para nosotros, todo cargo lleva en sí un sentido de responsabilidad. Creemos que los demás, lo entenderán también así.

Ahora bien; puede ocurrir que, desde un puesto de responsabilidad, no se desarrolle la labor de beneficio común que es necesaria, y entonces, es muy lógico que se pida la sustitución del que se crea perjudicial al bien general, por otra persona que nos merezca o, por lo menos, nos creamos que merece más confianza en el ejercicio del cargo. Entonces, el puesto de responsabilidad, debe pedirse; es más, debe exigirse.

Lo que no debe pedirse nunca, lo que no debe intentarse nunca, es alcanzar un puesto de responsabilidad para utilizarlo en beneficio propio ni en el de un núcleo más o menos numeroso, pero, al fin, minoría.

Y como se da el caso de que los puestos que se han alcanzado en todos los tiempos y en todos los países, para servirse de ellos como pedestal de omnipotencia, han sido alcanzados por la audacia; como han sido "conseguídos", no con el beneplácito de las masas, sino aprovechándose del desconcierto colectivo, es por lo que nosotros, variando la frase del camarada Uribe, decimos:

¡No; los puestos de responsabilidad no se consiguen; se merecen!

En otra ocasión, hablaremos de la cesación en el ejercicio de los cargos, como hoy hemos hablado del acceso a ellos.

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

frente libertario

Redacción y Administración:
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111. Teléfono 58653

Los trabajadores no faltarán a sus promesas

Y sabrán ser en todo momento la más firme garantía del antifascismo y de la libertad

Son los que vivimos momentos graves. Son horas en las que será necesario poner a contribución las energías todas de los proletarios españoles para barrer de la superficie de nuestro suelo todas las oligarquías que pretenden tiranizarnos y reducir al más bajo nivel imaginable la libertad y la cultura. Y en estas condiciones todos los antifascistas españoles deben comprender, necesitan comprender, que sólo en las esferas trabajadoras, sólo en los medios revolucionarios, encontrarán el entusiasmo, la fe y la voluntad de sacrificio que son necesarios para vencer.

Por eso entendemos desquiciado todo pensamiento que busque fuera de los medios en que hasta ahora se ha desenvuelto la vida de trabajo y de esfuerzo cotidiano, el impulso necesario para derrotar al fascismo. Por eso nos parece excesivamente ingenuo esperar de fuera de España apoyos y ayudas en los que la misma experiencia de meses y meses de guerra nos demuestra que para nada hemos de confiar.

Los trabajadores españoles saben lo que se juegan en esta contienda gigantesca desencadenada entre el viejo orden social y las concepciones revolucionarias. Saben bien los trabajadores españoles que la puesta es su vida y su libertad. Y saben también que la suerte está echada, y que únicamente es posible el aplastamiento definitivo de una de las dos concepciones en lucha. Nuestra guerra, lo hemos repetido mil veces, no admite términos medios ni claroscuros de ningún género. El fascismo no está dispuesto a hacer concesiones de ningún género; persigue, infructuosamente, una victoria total. Y nosotros, los antifascistas, los revolucionarios, ni queremos ni debemos, ni podemos, admitir concesión de ninguna clase, pues eso equivaldría a firmar estúpidamente nuestra sentencia de muerte y esclavitud. La victoria la queremos una y exacta. Y entera y total vendrá a nuestras manos, está viniendo ya, aunque haya gentes que se empeñen en favorecer los planes del enemigo dudando de ella.

Así piensan los trabajadores españoles. Así piensa y quiere el pueblo antifascista español. Así pensaba cuando en julio del 36 se lanzó al asalto de los reductos rebeldes, y así continuará pensando hasta el día luminoso de la victoria.

Y al mismo tiempo, que todos sepan que los trabajadores españoles sabrán hacer honor a su palabra. Los proletarios de Iberia no faltarán a sus promesas como no han faltado a sus promesas ninguno de los muchos caídos que forman ese

largo rosario de dolor, de sacrificio y de heroísmo que son diez y nueve meses de lucha.

Y serán la más firme garantía del antifascismo y de la libertad. Antifascismo y libertad que ya sería una realidad victoriosa, espléndida, si todos hubieran sabido cumplir con su deber como lo han cumplido los proletarios españoles.

LAS UTOPIAS TIENEN NATURALEZA DE POESIA Y NO YA DE ACTOS PRÁCTICOS. PERO BAJO AQUELLA POESIA EXISTE SIEMPRE LA REALIDAD DE UN PESEO, FACTOR DE LA HISTORIA FUTURA. Y SUCEDE QUE LOS POETAS SON, A MENUDO, CONSIDERADOS COMO VIDENTES, PORQUE LA UTOPIA DE HOY SE CONVIERTE EN LA REALIDAD DEL MAÑANA.

B. CROCE.

LAS COSAS POR SUS NOMBRES

Las tristes alegrías de los primeros meses

Puesto que "El Socialista" opinaba sobre las causas de nuestro desamparo en el exterior y cargaba la mayor parte a lo que él llama las tristes alegrías de los primeros meses, opinará también FRENTE LIBERTARIO.

Porque, es verdad que hubo tristes alegrías en los primeros meses. ¡Vaya si las hubo! ¿Y por qué no decir que aún todavía las hay, tan tristes y tan lesivas a los intereses comunes?

Por ejemplo, La No Intervención, es producto de la desidia de las democracias, pero según "El Socialista" también de estas tristes alegrías.

Veamos qué entendemos nosotros por tristes alegrías, además del despilfarro de los primeros meses a los que parece concretar, sin hacerlo claramente el diario de la tendencia socialista.

Alegrías tristes, son, verbi gracia, huir cobardemente de España, cuando el pueblo necesitaba la cooperación de todos.

Alegrías tristes, la de aquellos viajeros, que cuando en los frentes hacían falta animadores, antifascistas de talento, comisarios, productores y combatientes, navegaban con rumbo a todos los mares.

Alegría, y de las tristes, tristísima a más ver, la de estos pollos fascistas refugiados en las embajadas de Madrid, meses tras meses, esperando la llegada "del que nunca entraba en Madrid", jóvenes con la edad militar.

Alegría, mucha alegría, la de querer cerrar los ojos a la realidad y no comprender que mientras otros hablaban por los codos, los obreros creaban la riqueza, sacando del suelo las cosechas y los minerales, y de los talleres las armas y las municiones, formaban las colectividades, ponían en marcha las industrias abandonadas y conquistaban en Aragón, Castilla y Andalucía, centenas de kilómetros cuadrados a los Ejércitos mercenarios de Franco.

Si por estas supuestas equivocaciones, si por esto es por lo que las democracias no han querido ayudarnos, puesto que tal vez, en fecha próxima, les haga falta a ellos en su propia casa. Y que pidan a su Dios, o a su Banca, que cuando les llegue la hora de la invasión, cuenten con un pueblo como el de Madrid, como el de Barcelona, como el de toda la España liberada, que, sin esperar ayudas, contiene, vence y está dispuesto a apiastar al fascismo.

Y que para seguir luchando no pide sino lealtad y sinceridad en todos. No cargar con culpas ajenas los errores propios. No hablar de alegrías tristes.

Porque en el balance de aciertos y errores el superávit es tan grande, que los que no son productores ni saben nada de Sindicatos, apenas si pueden presentar una docena de los primeros, contra un millar de los segundos.

Leed "Castilla Libre"

VENTANA AL MUNDO

Breves notas internacionales

Comunican de Londres que el presupuesto de Aviación ha causado gran satisfacción en los pasillos del Parlamento. Estiman los diputados que el informe del ministro del Aire indica los progresos y la potencia de la Royal Air Force. Muchos ven en el informe del ministro la mejor contestación que Inglaterra puede dar a las palabras de Goering.

Algunos recuerdan una información oficiosa, en la que calculaban en 1.500 el número de aviones de primera línea. Actualmente parece que esa cifra ha sido rebasada.

El informe del ministro llama mucho la atención, por ser la primera vez que se emplea la palabra "fuerza aérea de ataque".

En los campos de aterrizaje de Gibraltar se van a emplear 112.000 libras esterlinas.

El Foreign Office comunica que Hitler ha recibido hoy al embajador de Inglaterra en Berlín, habiendo celebrado ambos una extensa conferencia.

En los círculos oficiales han manifestado que el Gobierno francés ha sido puesto al corriente de esa entrevista y de su objeto.

Los círculos ingleses creen que, desde luego, no se trata de una próxima reanudación de las conversaciones que fueron iniciadas por lord Halifax en su último viaje a Berlín.

Probablemente se facilitará un comunicado oficial sobre la entrevista que han tenido hoy Hitler y el embajador de la Gran Bretaña.

A la entrevista asistió también el ministro de Negocios Extranjeros, von Ribbentrop.

La Dieta de Innsbruck ha aprobado una resolución expresando la firme voluntad de mantener una Austria libre e independiente.

"L'Oeuvre", refiriéndose a las negociaciones angloitalianas, dice:

"Parece que Mussolini ha tomado la decisión de pedir poco para obtener ante todo e inmediatamente dinero. Mussolini, después de examinar la situación, quiere obtener un poco más de fuerza en relación con Alemania, pues está "asustado" por la brutalidad alemana con Checoslovaquia".

El gobernador de la Alta Austria ha tomado toda clase de disposiciones para que no se verifique la jornada alemana, prohibida por el Gobierno en Linz.

El periódico "Evening Standar" dice que numerosos diputados están convencidos de que las elecciones generales tendrán lugar en el otoño próximo.

Parece que Chamberlain quiere presentarse a la lucha después de haber conseguido un éxito en las negociaciones con Italia.

En los centros oficiales se confirma que lord Perth saldrá para Roma el próximo sábado. Se prevé que las conversaciones angloitalianas comenzarán a principios de la semana próxima; sin embargo, será el propio embajador inglés quien fijará la apertura de las negociaciones, de acuerdo con el Gobierno de Roma.

"Pancismo"

Viénesse, de poco tiempo acá, exhumando la antigua endemia del "pancismo". Nosotros, adiestrados por una dilatada experiencia, conocemos el morbo acomodaticio que transforma a los hombres en máquinas obedientes al mandón de turno. A esos seres inclasificables que siempre están en auge porque a todos los vientos presentan sus velas egoístas. Monárquicos conservadores o liberales republicanos de Lerroux, responsabilistas entusiastas de Picasso, limpiabotas del chulo de Jerez y furibundos "revolucionarios" antimonárquicos después del abril del 31.

Pues bien; esos sempiternos "pancistas", después de todo lo que ha llovido del 19 de julio a estas fechas, están de moda otra vez.

Son los que en Cataluña se afilian a los organismos contrarios a la C. N. T., y los que en Castilla adquieren carnets que no sean, ni por pensamiento, de auténtico contenido proletario. Quieren seguir nadando y guardar bien la ropa. Quieren, en una palabra, seguir viviendo como hombres de pro, amigos de la Revolución, siempre que esa Revolución les favorezca.

Los Partidos políticos, las Centrales sindicales, han cometido la torpeza de extenderles cédula de

personas decentes. Por nuestra parte, importa consignarlo por ser de justicia, hemos propugnado por una revisión de carnets concedidos con posterioridad al alzamiento militar fascista. Es más; hemos hecho un verdadero expurgo de nuestras listas de afiliados modernos. Pero, desgraciadamente, no se nos ha seguido por ese camino... y comprendemos el por qué de tal resistencia a purificar los organismos antifascistas.

De ahí nuestra insistencia pidiendo que se forme, con toda urgencia, el organismo que, uniéndose a la C. N. T. y a la U. G. T., vaya, con toda rapidez, a la depuración honrada de todos los organismos. Por eso propugnamos por que los Partidos políticos echen por la borda el lastre caciquil que se ha infiltrado en ellos con miras bastardas.

El "pancismo", viejo mal hispánico, debió morir el mismo día en que los trabajadores se lanzaron a la calle a jugar la vida limpiamente contra sus opresores.

Contribuyamos todos porque desaparezca de nuestros pueblos sojuzgados por una tutela repugnante que ha conseguido, hasta hoy, sobornar a expensas de la "ingenuidad" antifascista.

Visado por la censura